

# EL MINERO DE ALMERÍA.

BOLETIN ADMINISTRATIVO-INDUSTRIAL.

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes. Precios: Capital, 25 rs. adelantados el trimestre. Provincias, 30, en libranzas ó sellos de franqueo. Estrangero y Ultramar, 40. Los números sueltos 2 rs. Los de plano á 8 rs.

Comunicados á real línea, y á medio los anuncios. Los suscritores pagarán la mitad.—Se suscribe en la imprenta de D. Mariano Alvarez Robles, en Almería

## IDEAS.

### PROYECTO DE LEY DE MINAS.

Para llenar la tarea que en nuestros artículos anteriores nos hemos impuesto, damos hoy principio á examinar el proyecto de ley de minas que, pendiente de discusion, se halla en uno de los Cuerpos Colegisladores, y que hemos empezado ya á publicar para que nuestros lectores le tengan reunido en un solo testo; es decir, el primitivo proyecto de las Cortes Constituyentes, para cuyo planteamiento estaba autorizado el Gobierno de S. M., modificado por el que éste presentó en la última legislatura.

#### I.

La explotacion de ciertas sustancias, que tienen aplicacion á las artes y al comercio, y se encuentran encerradas en la corteza accesible de nuestro globo, forma el objeto de la industria minera. *La propiedad de estas sustancias corresponde al Estado, que no puede ni debe explotarlás de su cuenta, y concede por lo tanto su aprovechamiento bajo ciertas condiciones á los particulares ó empresas que lo solicitan; y de aquí la precision de consignar en una ley especial las reglas y trámites, por los cuales pueden los particulares y las empresas obtener el derecho á este aprovechamiento, y las condiciones con que le obtienen.*

En este principio se han fundado hasta hoy nuestras leyes mineras, y en el mismo está basado el proyecto que nos ocupa. ¿Sería conveniente abandonarle? Es decir ¿Sería conveniente declarar en favor de otro dueño la propiedad de aquellas sustancias? Tal es la cuestion que nos hemos propuesto al leer en el núm. 62 de la *Revista Peninsular-Ultramarina* que el Sr. Pellon y Rodriguez, en la sesion celebrada el 3 de Octubre último por la *Sociedad de Economía política* manifes-

tó que «En la industria minera, por ejemplo, reservándose el Estado la propiedad de las sustancias inorgánicas explotables, toma de aquí motivo para intervenir directa y escesivamente en el trabajo y en la organizacion de la citada industria, poniendo trabas inconvenientes al interés individual y manteniendo en continuo jaque al propietario de una concesion por las cláusulas onerosas de la legislacion vigente del ramo, y aun mucho mas por los abusos que suelen cometer algunos empleados subalternos.»

Si la propiedad de las sustancias inorgánicas explotables se declarase corresponder al dominio particular, es claro que ya entonces el Gobierno ó la administracion pública no tendria que intervenir en la mineria de una manera especial, sino como lo hace en las demas industrias: esto es, para dirimir segun el fuero ordinario las contiendas que se suscitasen entre los dueños de las minas, para cobrar los tributos que estos desearian satisfacer con arreglo á la ley general de presupuestos, y para velar por la seguridad y salubridad de los obreros ocupados en los subterráneos. Es, pues, evidente que en este caso la legislacion minera se simplificaría en alto grado, perdiendo el carácter de especial, y la industria se vería libre de una multitud de cuestiones sobre mejor derecho que la perjudican bastante, porque paralizan su progresivo desarrollo.

Pero, puesto que hoy dicha propiedad corresponde de hecho y de derecho al Estado ¿qué medios debería adoptar este para desprenderse de ella, y en favor de quien debería cederla para proporcionar las espresadas ventajas á la mineria?

Por lo que respecta al primer estremo, es indudable que la cesion debería ser gratuita, y no onerosa, porque, prescindiendo de la imposibilidad de fijar precio á la enagenacion de sustancias de desconocida existencia en la mayor parte de los terrenos, el Estado no debe proponerse nunca por objeto la

especulacion, sino allanar y facilitar el camino á la pública ó general riqueza, que es su riqueza propia.

Mas la resolucion del 2.º estremo, esto es, el decidir en favor de quien ha de ceder el Estado la propiedad de las sustancias inorgánicas explotables ofrece para el interés de la industria dificultades de trascendencia, que es preciso examinar con detencion. Los dueños de los terrenos, en que se encuentren dichas sustancias, son sin disputa los que con mejor derecho á ellas podrian considerarse en tal caso, y los únicos tambien en cuyo favor podría cederse su propiedad, si se habia de evitar que en lo sucesivo siguiera interviniendo la Administracion pública en la concesion de las minas. Pero, como los dueños ó propietarios de tierras, no solo no son siempre industriales, sino que con frecuencia suelen ser antagonistas de la industria, pocos de ellos serian los que se dedicasen á investigar con labores costosas los terrenos de su propiedad; y, aun dado caso que otorgaran á otros el permiso de hacerlo, siempre sería con condiciones mucho mas onerosas en la explotacion que las que el Gobierno puede y debe imponer. La verdadera industria vendría á ser entonces tributaria de la propiedad territorial, que sin poner nada de su parte absorvería una considerable parte de los productos, y adquiriría el privilegio de sustituir á los actuales especuladores de minas, que las solicitan y obtienen con el solo objeto de venderlas, arrendarlas ó emprender con ellas cualquier negociacion que no exija capital ni condiciones industriales, y que son verdaderos zánganos de la mineria. La estremada division de la propiedad territorial en algunos parajes aumentaría por otra parte los embarazos y dispendios del minero, obligándole á celebrar convenios particulares con tres, cuatro ó mas propietarios de diferentes aspiraciones y exigencias; y el resultado sería en la mayor parte de los casos contrarios al que se deseaba producir.

Todavía sin embargo ofrecería este



medio otros inconvenientes. La propiedad de las sustancias inorgánicas explotables, encontradas en terrenos de propios y comunales (que, sea dicho de paso, es en los que se hallan la mayor parte de las minas) debería cederse en favor de las municipalidades respectivas, que son las poseedoras de estos terrenos; y entonces, ó se admitía el caos del aprovechamiento común, ó tendría que venir á sustituir la administración municipal á la general del Estado en la gestión de los negocios de minas; punto que tampoco es admisible en buenos principios económicos que los Ayuntamientos sean industriales. Estos por consiguiente no deberían ejecutar de su cuenta la explotación, sino conceder á los particulares ó empresas, que lo solicitasen, el aprovechamiento de los minerales, combustibles, etc., bajo ciertas condiciones y previos los trámites conducentes, que es lo mismo que ahora hace el Gobierno en representación del Estado; pero con la notable diferencia de que la gestión de estos negocios es mil veces preferible á cargo de la Administración general que al de las municipalidades, que por su naturaleza y circunstancias están mucho más espuestas á dejarse influir por mezquinas pasiones de localidad.

En los terrenos que el Estado posee, este debería continuar interviniendo en la concesión de las minas de una manera más ó menos análoga á la que ahora tiene establecida. Y de esta diversidad de propiedades resultaría seguramente duda y confusión para el minero, que muchas veces no sabría á quien debería solicitar la concesión de lo que deseaba, siendo además frecuente origen de cuestiones no solo entre los mineros, sino también entre los propietarios de los terrenos.

Es verdad que algunos de estos inconvenientes desaparecerán el día en que la desamortización convierta en terrenos de propiedad particular todos los que hoy no lo son; pero aun entonces la industria tendría que luchar para crecer y desarrollarse con los obstáculos que ya hemos dicho le opondría la indiferencia y codicia de los propietarios.

Es, pues, indudable que, si la minería ha de ejercerse con el desembarazo y actividad que ha menester para adquirir la importancia á que está llamada, debe fundarse su legislación sobre el mismo principio en que está basada actualmente y consigna en su artículo 2.º el proyecto que nos ocupa, á saber: *que la propiedad de las sustancias, que son objeto especial del ramo de minería, corresponde al Estado, y nadie podrá beneficiarlas sin concesión del Gobierno en la forma que dispone la ley.*

Que en los trámites necesarios para obtener esta concesión haya toda la sen-

cillez y brevedad compatibles con el respeto debido á concesiones anteriores, y que, una vez obtenida, sea tan respetada y permanente como permita el interés de la misma industria, considerada en general, son las dos condiciones esenciales que en nuestro juicio debe llenar una buena ley de minería.

Por la Redacción,  
Anselmo Tirado.

## PROYECTO DE LEY.

(Continuación.)

### CAPITULO III.

#### *De las diferentes clases de pertenencias de minas.*

Art. 14. La pertenencia de mina es un sólido de base rectangular de 250 metros de largo por 160 de ancho, medidos horizontalmente al rumbo que designe el interesado, y de una profundidad vertical indefinida, sin comprender la superficie cultivable.

Art. 15. En las minas de combustibles, como antracita, carbon, lignito, turba, asfalto, azufre, ámbar, azabache y arcilla carbonosa, cada pertenencia tendrá 500 metros de largo por 250 de ancho.

Art. 16. La extensión de una pertenencia de arenas auríferas y demás producciones minerales que son objeto del art. 6.º y el que el 36 sujeta á concesión, será de 40,000 metros cuadrados en figura formada por un solo rectángulo ó cuadrado, ó bien por la reunión de cuadrados de 20 metros de lado cada uno, adoptados unos á otros, sin dejar espacios cerrados intermedios, según convenga á los interesados.

Art. 17. Cuando entre dos ó más pertenencias haya un espacio en que pueda demarcarse un rectángulo, cuya superficie horizontalmente medida no sea menor de las dos terceras partes de una pertenencia ordinaria en su respectiva clase, y cuyo lado mayor no exceda de 250 metros en las pertenencias que determina el art. 14, y de 500 metros en la del art. 15, se adjudicará al que lo solicite con el nombre de pertenencia incompleta.

Art. 18. El espacio cerrado y comprendido entre varias minas demarcadas que no llegue á formar pertenencia completa ni supletoria ó incompleta, se considerará como demasia y adjudicará al dueño de la mina más antigua colindante, y si á este no conviniere, á cualquiera de los demás por el orden de antigüedad.

Estos espacios ó demasias se considerarán aislados ó cerrados, aun cuando comuniquen con otros por medio de aberturas ó pasos, cuya anchura no exceda de 10 metros.

También se considerará como dema-

sía el espacio entre dos ó más pertenencias, cuya abertura máxima sea menor de 106,66 metros.

Art. 19. Las pertenencias mineras pueden concederse con dos objetos: para trabajos de exploración por medio de pozos ó galerías en busca de criaderos minerales, y se llamarán de *investigación*; ó para labores sobre criadero mineral descubierto, y que se denominarán *registros*.

Art. 20. Las autorizaciones de *investigación* ordinaria en ningún caso se extenderán á más de una pertenencia; la de registro sobre criadero, de que trata el art. 14, á dos *contiguas* si es sola una persona la que lo solicita; y á tres, *también contiguas*, sobre la misma clase de criadero, si fuere sociedad legalmente constituida. Se entenderá esta limitación de pertenencias para minas ó descubrimientos que están sobre un mismo criadero, veta ó capa.

En las minas de que trata el artículo 15 podrán concederse á una sola persona tres pertenencias contiguas sobre el mismo criadero; y hasta doce, también contiguas, á sociedad de tres ó más individuos formada legalmente y de arraigo y garantías.

Art. 21. Se entenderán por pertenencias no contiguas para los efectos del artículo anterior en general, aquellas que dejen entre sí espacio bastante para colocar dos pertenencias á lo menos en las minas metalíferas y salinas, y tres en las de combustible mineral.

Art. 22. Se declara indivisible la extensión que comprende una sola pertenencia: pero en el caso de que la concesión primitiva sea de dos ó más pertenencias, podrán estas separarse con autorización del Gobernador.

(Se continuará.)

### VARIETADES.

En el número 4 de nuestro periódico digimos con referencia á la presentación de escritos y á la entrega de los resguardos, que este servicio ha estado tan desatendido en algunas ocasiones que han pasado meses entre el escrito y el resguardo; pero que en la actualidad era más breve este despacho. Sabemos con satisfacción que en esta provincia el negociado de minas ha llegado á conseguir poner al corriente esta parte del servicio en términos que, puede decirse, está al día. Mas, como la garantía del derecho debe basar sobre una disposición legal y no sobre las prendas personales de un agente oficial, insistimos en lo espuesto en aquel artículo, que tiene por objeto hacer ver lo inconveniente del actual Reglamento, al establecer un intermedio entre la presentación y el resguardo.

Por lo no firmado,  
Anselmo Tirado.



# MOVIMIENTO DE ESPEDIENTES DE MINAS.

## ATRASADO.

RELACION de los que, pendientes de operaciones facultativas, existian en la Inspeccion del distrito en fin de Diciembre último.

(Continuacion.)

### Continúa el término de Berja.

Núm.º	Nombre de la Mina.	Clase de operacion.	Interesado.	Parage.
5221	Los Dolores.	Demarcacion.	D. Francisco Romero.	Villa-vieja.
5364	El Poderoso.	Idem.	Francisco Catena.	En medio del Barranco de los Asares.
5689	El Egemplo.	Idem.	Luis Vazquez Villegas.	Por bajo de la cueva de la Solana.
5713	San Buenaventura.	Idem.	Bernardo Guerra Camacho.	Loma de la Puerca.
5871	El Vesubio.	Idem.	Cristobal Chacon.	Hoyo de Gomez.
5952	El Zahori.	Idem.	El mismo.	Cerro de Cortes.
6095	Demasia á la Virgen de Tisis.	Idem.	Patricio Martin.	Poyo de Ramos.
7901	Santa Leocadia.	Idem.	Joaquin Ramon Garcia.	Loma de Balsanueva.
7902	La Petronila.	Idem.	El mismo.	Pantal alto.
7903	La Emperatriz.	Idem.	El mismo.	Cañada del Sarnoso.
8143	Impensada.	Idem.	El mismo.	Loma del Visillo del Campillo.
9194	Demasia á Constancia.	Idem.	Federico Burr.	Pecho de la Mano.
Inv.ª	El Andaluz.	Idem.	Patricio Martin.	Hondonada de la haza del Moro
Idem	La Chula.	Idem.	El mismo.	Cerro de Salmeron.
Idem	El Hernani.	Idem.	Luis Vazquez Gallardo.	Tajillo del Cabrahigo.
Idem	Julio Cesar.	Idem.	El mismo.	Parage de la Dehesa.
Idem	La Perdiz.	Idem.	Joaquin Lucas Frias.	Pecho del Guijo.
412	El Olvido.	Rto. preliminar.	Estéban Beltran.	Rebentoncillo.
2496	La Suerte.	Idem.	José Antonio Espinosa.	La Suerte.
4256	Demasia á la mina S. Juan de Adra.	Idem.	José Garcia Rodriguez.	Loma del Sueño.
4525	San Vicente.	Idem.	Bernardo Guerra.	Barranco de los Caballos y loma de la Puerca.
4526	San Antonio.	Idem.	El mismo.	Idem.
4811	Demasia á la mina S. Rosendo.	Idem.	Manuel Jaura.	Hoya colorada.
5038	Demasia á la mina Descuido de Lupion.	Idem.	Francisco Lupion Padilla.	Pecho de las Lastras.
5551	El Minero.	Idem.	José Francisco Gallardo.	Collado de Gutierrez.
5873	El Huron.	Idem.	Cristobal Chacon.	En lo alto del Pecho nombrado Piedra Jorada.
5903	El Discurso.	Idem.	Patricio Martin.	Loma de los Vazquez.
6391	Santa Rosa.	Idem.	José Sanchez Arias.	Loma del Aguila.
6392	San Rafael.	Idem.	El mismo.	En lo hondo de la loma del Aguila
6934	La Casualidad.	Idem.	Juan Godoy Escobosa.	Llano de Balsa nueva.
6969	Quince amigos.	Idem.	Ramon de Sierra.	Idem.
7055	El Belonero.	Idem.	Francisco de Padilla Orland.	Loma de Morgana.
7112	La Impensada.	Idem.	Fulgencio Espin.	Loma del Sueño.
7169	Santo Cristo de Bacares.	Idem.	José Espinosa.	Loma de Parra.
7326	San Francisco.	Idem.	Francisco Romero.	Parage de las Ventillas.
7394	Santa Isabel 2.ª	Idem.	Tomas Salmeron Lucas.	Pecho del Guijo.
7471	La Gracia.	Idem.	José Escobosa Aparicio.	Cueva del Quemado.
7512	La Braba.	Idem.	José Ramon Garcia.	Loma del Sueño.
7525	La Breña.	Idem.	José Francisco Gallardo.	Loma de Morgana.
7574	El Santo Cristo del Portal.	Idem.	Pedro Salvador Viciara.	Boca del Barranco del Perro.
7622	La Salud.	Idem.	José Espinosa.	Balsa nueva.
7647	Garcilazo.	Idem.	José Ramon Garcia.	Loma de la Sabinilla.
7648	Cobadonga.	Idem.	El mismo.	Idem.
7702	Júpiter de Rivas.	Idem.	Juan Sanchez Rivas.	Loma del Medio.
7749	San José.	Idem.	Cristobal Chacon.	Loma de Zamora.
7979	La Minoria.	Idem.	Luis Vazquez Villegas.	Collado de Idem.
8121	Virgen de Gador.	Idem.	Francisco Ortega Lopez.	Pecho del Encinar.
8122	San Tesifon.	Idem.	El mismo.	Loma de Reyes.
8133	El Recuerdo.	Idem.	Felipe de Vilchez.	En lo alto del Pecho del Guijo.
8167	Prosperidad de Enero.	Idem.	José Gimenez Lacner.	Balsa nueva.
8182	El Perú segundo.	Idem.	Simon Morcillo.	Idem.
8251	El Leon.	Idem.	Joaquin Ramon Garcia.	Collado de la Pandera.
8267	El Abrigo.	Idem.	Juan Lopez Lopez.	Loma del Sabinar.



Num.º	Nombre de la Mina.	Clase de operacion.	Interesado.	Parage.
8276	Demasia á Nuestra Señora de la Salud.	Rto. preliminar.	D. Simon Morcillo.	Poyo de Ramos.
3308	Santa Catalina.	Idem.	José Sanchez Arias.	En lo hondo de la falda de la loma del Aguila.
8420	Santa Filomena.	Idem.	El mismo.	Loma de la Porca.
8425	Tórtola.	Idem.	Marcos Borús.	En lo alto del pecho los Gorriones
8437	Cometa.	Idem.	Antonio M. Llopis.	Balsa nueva.
8443	San José.	Idem.	José Duimovich.	Loma del Sabinar.
8450	El Cambio.	Idem.	José de Orta Abad.	Puntal de Parra.
8457	Virgen de Gador.	Idem.	Marcos Borús.	Llanillo de los pozos.
8510	Buena Union.	Idem.	Antonio Linares Galdeano.	Puntal de la Parra.
8516	La Escoba.	Idem.	Buenaventura Cumella.	Loma del Sabinar.
8521	Bala Roja.	Idem.	Francisco Cárdenas.	En lo alto del Barranco del Poyo de Ramos.
8529	San Tesifon.	Idem.	Gerónimo Gallardo.	Sierrecilla, cerro de Balsa nueva
8530	San Francisco.	Idem.	El mismo.	Id. horcajones del Barr.º malo.
8536	Los Tres.	Idem.	José Antonio del Barco.	Cañada de las Cruces.
8545	Las maravillas.	Idem.	Nicolás Rodriguez.	Sabinar.
8565	El Desengaño.	Idem.	Francisco Campos Martin.	Loma del Sabinar.
8567	La Mania.	Idem.	Gerónimo Gallardo.	Solana del Barranco de Marin.
8592	Julio Cesar.	Idem.	Luis Vazquez Gallardo.	Dehesa.
8596	Los Cuatro.	Idem.	José Ant.º del Barco Peñafiel	En lo alto de la loma del Sabinar
8621	La Pujante.	Idem.	José del Trell.	Cerro Gordo.
8622	La Arrayana.	Idem.	Mariano de Ibarra y Trejo.	Cerro de las minas.
8630	Del Centro.	Idem.	Gerónimo Gallardo.	Balsa nueva.
8727	Alejandro 2.º	Idem.	Cayetano Lirola.	Sierra Aljamilla.
8728	Napoleon 3.º	Idem.	Pedro del Trell.	Idem.
8754	Natalia.	Idem.	Estéban Perez.	Cerro del Macho Montes.
8788	Criterio.	Idem.	Gregorio Lupon.	Campillo de Andana.
8819	La Virgen del Carmen del Romeral.	Idem.	Juan Bta. Gomez Ruiz.	Loma que baja de la hera de Alejo.
8865	La Victoria.	Idem.	Francisco Manrubia Manrubia.	Solana de la humbria del Fraile
8928	La Bandera.	Idem.	José Arabi.	Cerro de hoyo Almagro.
9008	Santa Filomena.	Idem.	Ramon Casimiro Alvarez.	Pecho de Marin.
9090	Los Amigos segundos.	Idem.	Francisco Carbajal.	Sierra de Gador.
9114	La Purísima Concepcion.	Idem.	Mariano Estéban y Góngora.	Barranco del Estanquero.
9276	Hércules.	Idem.	Gabriel Herrera.	Loma del Poyo de Ramos.
9290	El Perro.	Idem.	José Maldonado Fornieles.	Llano de Balsa nueva.
9329	El Pastor.	Idem.	Juan José del Olmo.	Idem.
9389	La Puerta del Sol.	Idem.	El mismo.	Cerro Gordo.
9397	Recaudador.	Idem.	José Requena Real.	Llano del Cerezo.
9411	Diamante.	Idem.	Juan Lirola Gomez.	Barranco del Perro.
9485	Maria.	Idem.	Juan José del Olmo.	Loma de Maria de Gracia.
9519	S. Joaquin.	Idem.	Estéban Beltran.	Loma de Roda.
9569	Las Chorreras.	Idem.	Antonio Sanchez Barranco.	Cuesta empedrada, cerro Gordo
9597	San Andrés.	Idem.	Juan Gabriel del Moral.	Loma de Garcia.
9599	Perdigon.	Idem.	Nicolás Prados Gonzalez.	Loma de Zamora, por bajo de la majada del Peñon de Benito.
9600	Encina.	Idem.	Francisco Agustin Gonzalez	Loma de Zamora, barranco del Zarzalón.
9603	Emperador.	Idem.	Felipe Covo.	Id. de Zamora.
9608	La Codorniz.	Idem.	Ramon de Sierra Caro.	Boca del Barranco malo.
9613	La Abundancia.	Idem.	Estéban Lopez Rodriguez.	Barranco de Castala.
9619	San Juan Bautista.	Idem.	Miguel Velazquez Toro.	Entre la Balsa del Sabinar y Balsa nueva.
9624	Memoria 2.ª	Idem.	Agustin Callejon.	Barranco y collado de Zamora.
9629	Santo Tomas.	Idem.	Estéban Beltran.	Loma de Roda, collado del agua
9636	La Virgen de Gador 3.ª	Idem.	Manuel Gimenez Rodriguez.	Solana de Marin, en lo alto.
512	En Santo Cristo de Salamanca			
	(a) La Soledad.	Rto. por ab.º	José Marin Parron.	Poyo de Ramos.
1910	San Pedro de Dalias.	Idem.	Francisco Valdivia Criado.	En lo alto de la loma del Sueño
1911	Labradora.	Idem.	El mismo.	Loma del Sueño.
1961	Se ignora.	Idem.	Diego Marin.	Parage de aguas.

(Se continuará.)

Almería: Imprenta de D. Mariano Alvarez, Editor responsable. Calle de las Tiendas núm. 19.

Ayuntamiento de Madrid